

## De la conquista al patrimonio, el camino de una lengua

LUIS VACA VÁZQUEZ

Universidad de Valladolid

Cuando hablamos de *lengua y conquista*, en el contexto mexicano, aparecen de inmediato dos grandes referentes: Hernán Cortés con Las cartas de relación y Bernal Díaz del Castillo, que en el siguiente fragmento de la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* plasma con vitalidad lo acontecido durante la toma y caída de Tenochtitlán:

y aun algunos de nuestros soldados decían que si aquello que vían si era entre sueños. Y no es de maravillar que yo lo escriba aquí desta manera, porque hay mucho que ponderar en ello que no sé cómo lo cuente: ¡ver cosas nunca oídas ni vistas, ni aun soñadas, como víamos! (Barbón Rodríguez 2005, pp. 218-219).

En el capítulo “Cómo el gran Montezuma nos envió otros embajadores con un presente de oro y mantas, y lo que dijeron a Cortés y lo que les respondió” —de donde se tomó el fragmento anterior— se habla de un recorrido por el rumbo de Iztapalapa, en donde Bernal Díaz del Castillo recurre a ciertas metáforas e interpretaciones de sus compañeros de campaña para contar la última etapa de la lucha armada. El soldado y cronista emplea un lenguaje de metáforas y analogías vinculado con elementos de la sociedad española de aquél entonces. Historia, política y religión, porque claro, ¿cómo contar algo que nos es nuevo, algo que nunca habíamos visto?

En su texto *El español en América: de lengua de conquista a lengua patrimonial*, publicado por El Colegio Nacional, la lingüista Concepción Company analiza los cambios culturales y conceptuales de una lengua que comparten 500 millones de hablantes. En este viaje en el tiempo se analizan las circunstancias históricas y los fenómenos lingüísticos que le permitieron al español su evolución, explicando de manera puntual los fenómenos intrínsecos a este proceso. Pero ¿cómo explicamos el concepto de *conquista* en términos lingüísticos? Durante la presentación del libro en la FIL de Guadalajara 2021, Company acotó:

Se define conquista desde el punto de vista lingüístico como catástrofe. Catástrofe en el sentido de que se rompieron las reglas del juego de las coordenadas experienciales y vivenciales de los pueblos originarios. Eso es una conquista. Empezó como una lengua colonial de conquista. Las lenguas de conquista se caracterizan porque son impuestas por un grupo de afuera. Están limitadas a ciertas esferas en su uso.

Concepción señala que el español de nuestro continente nació la segunda semana del mes de octubre de 1492, cuando Cristóbal Colón y su tripulación tocaran tierra en una de las islas de Las Antillas. Después de este momento la lengua tendría un desarrollo independiente que Company explica al destacar tres aspectos principales para que las circunstancias así lo propiciaran:

- a) **Contactos múltiples y complejos.** Éstos se dieron no sólo entre españoles e indígenas de muy distintas etnias amerindias, sino también entre españoles de distintas áreas geográficas de la península ibérica que hablaban variedades dialectales de castellano bien diferenciadas ya en el momento de su arribo a este continente.
- b) **Koineizaciones sucesivas o nivelaciones interlingüísticas.** Éstas fueron consecuencia de los contactos anteriores. Iniciaron en Sevilla, y posteriormente en Cádiz, en una convivencia multiétnica europea durante la larga espera en estas dos ciudades portuarias para abordar los navíos de embarque a América. Las nivelaciones lingüísticas se acrecentaron en las islas Canarias, paso obligado para los barcos que hacían la travesía a América y en donde, además de proveerse de vituallas, se embarcaban canarios y eran subidos esclavos africanos. Continuaron las nivelaciones lingüísticas en la muy estrecha convivencia de algunos meses en los barcos del viaje transatlántico; se fortalecieron con la llegada a tierra, porque hay numerosa documentación de que contingentes de europeos —españoles y no españoles— se desplazaban en grupos —familiares y no familiares— una vez llegados a territorio americano, y se agudizaron en el contacto con los pueblos amerindios, por la imperiosa necesidad de comunicarse con ellos y por la necesidad, también urgente, y seguramente no siempre consciente, de imponer el español y enseñarlo —muchas variedades



de español, según los grupos, los desplazamientos y los territorios americanos—, y de aprenderlo por parte de los indígenas, un español que ya estaba bastante koineizado, nivelado o mezclado en cuanto a variación dialectal, y que fungió como lengua general de comunicación en el continente americano, primero como una lengua restringida a ciertas funciones —la administración civil, la militar, la religiosa en parte y la comercial para explotación de recursos—, posteriormente como lengua vehicular general y, finalmente, como lengua patrimonial americana.

- c) **Constante transformación de la lengua española en América durante quinientos años.** El cambio lingüístico es una suma de grandes continuidades, estructurales y semánticas, y de pequeños cambios o discontinuidades. La continuidad o preservación de la estructura gramatical es, sin duda, siempre mayor que la discontinuidad, el cambio o la transformación, en cualquier lengua. Continuidad y variación lingüística —variación sincrónica más variación diacrónica, que siempre deja huellas en la sincronía— conviven de modo simultáneo en cada instante de la vida de una lengua. Esta convivencia se produce en interdependencia solidaria y nunca alcanza el equilibrio. De hecho, la esencia de las lenguas es su constante transformación imperceptible, una transformación que se inserta en una gran continuidad (Company, 2021).

*El español en América* no abarca únicamente los fenómenos desde el punto de vista lingüístico, sino que también muestra de manera profunda la relación del lenguaje con la política y la historia, incluyendo testimonios de distintas épocas en donde se analiza el habla a través de la gramática histórica, la historia de la lengua y sus relaciones, exponiendo cómo durante los primeros años de la Conquista el español y las lenguas indígenas libraron una batalla en donde estas últimas trataron de sobrevivir, pero a partir del siglo XVII comenzaron a desaparecer aceleradamente, hasta que ya entrado el siglo XVIII el español se convirtió en la lengua predominante, “mestizada y enriquecida”, anota Company.

Como ejemplo de tal transformación, en el libro se mencionan las reformas borbónicas, traídas y puestas en vigor para México por el virrey Gálvez, poco antes de 1760, en donde la presencia de la lengua indígena es prácticamente inexistente.

“El español en América [...] se constituye hoy en el patrimonio inherente y esencial de casi quinientos millones de hispanoamericanos nativos”, va concluyendo Company en esta reflexión sobre la evolución de la lengua española en América. Español que floreció a la sombra de la enorme importancia que le dieron las lenguas indígenas al dotarlo de nuevos vocablos, expresiones que acaban por ser parte de la identidad del idioma en el que ahora nos comunicamos.

## Referencias

- Barbón Rodríguez, José Antonio (ed.), (2005). *Bernal Díaz del Castillo. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España (Manuscrito Guatemala)*. México, El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Company Company, Concepción. (2021). *El español en América: de lengua de conquista a lengua patrimonial*. Opúsculos. México: El Colegio Nacional.
- Company Company, Concepción. C. 7 de febrero de 2022. *Conquista y patrimonio, el español bajo la mirada de Concepción Company*. UNAM Global. <https://unamglobal.unam.mx/conquista-y-patrimonio-el-espanol-bajo-la-mirada-de-concepcion-company/#:-:text=E2%80%9CSe%20define%20conquista%20desde%20el,una%20lengua%20colonial%20de%20conquista.5>